I. L. Arteaga - Correo N.º 4 - Santiago (Chile).

AÑO III SANTIAGO DE CHILE, MAYO 1º. DE 1910. NUM. 16

LA PROTESTA

NUM. SUELTO: 10 CTS. PERIÓDICO LIBERTARIO RAPAECE CUANDO PUEDE

Int. Instituut Soc. Geschiedenis Amsterdam

Toda correspondencia debe dirijirse a LUIS A. SOZA C., Correo 3, Casilla 52.

1.º DE MAYO

¡Fecha de mártires!

Todas las doctrinas e ideas políticas i filosóficas tienen sus dias de conmemoracion, en que hacen la historia de sus mártires: la política tiene su 14 de Julio en que recuerdan la obra de Robespierre i Marat; un 20 de setiembre la de Garibaldi i en Chile un 18 de los O'Higgins i Carrera; la ciencia sus Galileo i Franklin; el libre pensamiento a Juan Huss i Yordano Bruno; los católicos a sus fatídicos Torquemada i Loyola, i la filosofía moderna el precursor primero de Mayo, en que todo trabajador debe descubrirse al imponerse de la biografía de sus mártires i aprenda de ella.

He aquí, pues, una pequeña pero interesante biografía de los mártires de Chicago que rindieron sus vidas en las horcas del capital como Christo izado en alta cruz por los mercaderes del templo de Judea:

Augusto Spies

"Augusto Vicent Theodore Spies nació en Laudeck, Hesse, en 1855. Fué a los Estados Unidos en 1872 i a Chicago en 1873: trabajando en oficio de impresor. en 2875 se interesó mucho por las teorías socialistas; dos años mas tarde ingresó en el partido socialista i fué redactor del periódico *Arbeiter Zeitung* en 1880; poco tiempo despues sucedió a Paul Groutkan como director del perioco, cuyo cargo desempeñó con gran actividad hasta el dia en que fué detenido. Desde aquella época (1880) se reconoció en él a uno de los mas intelijentes propagandistas de las ideas revolucionarias. Era un ardiente orador i con freeuencia se le invitaba a hablar en los mitins obreros de las principales ciudades del Iliinois."

Miguel Schwab

"Nació Miguel Schwab en Mannhein (Alemania) en 1853, recibiendo su primera educacion en un convento. Trabajó alguuos años como encuadernador en distintas ciudades de Alemania. Figuró en su pais afiliado al partido socialista. Fué a los Estados Unidos en 1879 i colaboró mas tarde con Spies en el *Arbeiter Zeitung*. Era un correcto orador i su popularidad entre el elemento aleman era mui grande. Como organizador era digno émulo de su compañeros de proceso."

Oscar W. Neebe

Nació en Filadelfia de padres alemanes- En la época en que Neebe fué arrestado, no vivia de un salario fijo; dedicábase a trabajos particulares. Desde sus primeros años sintió latir su corazon a favor de los desheredados i fué siempre un excelente organizador de las secciones de oficios, siendo un propagandista acérrimo de las ideas socialista. Era casado i tenia dos hijos. Su desventurada compañera que le adoraba, murió de disgusto al saber que habian conducido a su marido a la cárcel de Chicage. Su único crímen consistia en su amor por el movimiento revolucionario i el haber incurrido en el odio de los gobernantes. Nada tenia que ver con los excesos de Haymarket. Neebe fué condenado a 15 años de presidio.

Adolfo Fischer

"Era natural de Alemania i tenia 30 años cuando lo ahorcaron. A los 10 años emigró con su familia a los Estados Unidos i aprendió el oficio de tipógrafo en Nahville (Teneses), Desde mui jóven profesó ideas socialistas. Adelantando en su educacion sociolójica, fué poco despues editor i propietario del periódico *Staais Seitung*, que se publicó en Little Boch (Arckansas). En 1881 vendió el periódico i se trasladó a Chicago. en donde trabajó de impresor, fundando despues un periócо defensor de las ideas mas avanzadas en el campo socialista. Desde entónces, su reconocida ilustracion le llevó al desempeño de difíciles comisiones en el seno de la organizacion obrera."

Luis Lingg

"Nació en Mannhein (Alemania) el 9 de Setiembre de 1864. Su padre trabajaba en maderas de construccion i su madre era lavandera. Luis recibió su educacion en las escuelas públicas de su pueblo natal.

La manera como las primeras sombras de la vida empezaron a oscurecer el horizonte del entónces niño, las refiere él mismo del modo siguiente:

"Mi primera juventud, se deslizó feliz, hasta que una desgracia ocurrida a mi padre produjo tal cambio en nuestra posicion, que muchas veces el hambre i la necesidad fueron huéspedes implacables de nuestro hogar. Solo los titáticos esfuerzos de mi pobre madre hicieron que sus visitas no fueran diarias. Tratando de recuperar un tablon que que se habia deslizado sobre la superficie del rio se rompió la capa de hielo i mi padre desapareció de pronto en las aguas, costando grandes difioultades ponerlo a salvo. Este accidente destruyó su salud i amenguó su capacidad para el trabajo. En vista de esto, sin duda, su noble patron, le redujo el salario, aunque ya hacia doce años que mi padre le trabajaba lealmente, i por último le despidió diciendo que el negocio iba en decadencia. Así, como apénas tenia ya trece años, recibí las primeras impresiones de la injusticia de las instituciones sociales reinantes, es decir, la esplotacion del hombre por el hombre, observando lo que pasaba en mi propia familia. No me pasaba inadvertido que el burgues, esplotador de la labor de mi padre, se hacia cada vez mas rico, a pesar de la vida dispensiosa que hacia, miéntras que a mi padre, que habia contribuido a formar aquella riqueza sacrificando su salud, fué abandonado como un instrumento ya inútil. Todo esto arraigó en mi ánimo el jérmen de amargura i odio a la sociedad presente, i este odio se hizo mas intenso a mi entrada en el palenque industrial."

Lingg aprendió el oficio de carpintero, i despues del tradicional aprendizaje de tres años (en Alemania) viajó por el sur de aquella nacion i luego por Suiza, trabajando donde quiera se le presentaba ocasion. No tardó en enterarse de las doctrinas socialistas, que aceptó con entusiasmo.

En 1885 llegó a América. No queria someterse al servicio militar en Alemania, i por eso no se consideró seguro en Suiza. En Chicago obtuvo trabajo en su oficio, i pronto ingresó en la sociedad en que tanto se distinguió por su actividad organizadora. Pudo con doble orgullo envanecerse de que la sociedad a que pertenecia saliera sin menoscabo de sus fuerzas del movimiento por las ocho horas en Mayo de 1886."

Jorje Engel

"Nació en Cassel (Alemania) en 1836. Recibió una educacion comun en las escuelas públicas i aprendió el oficio de impresor. En 1873 pasó a los Estados Unidos i un año despues llegó a Chicago, donde se afilió al partido socialista. Fué fundador del famoso grupo *Northuesi* en 1883. Su notoria actividad i enerjía incansable inpulsaron grandemente la organizacion. Engel era un orador incisivo, i su palabra correcta i fácil era oida con agrado, aun por sus adversarios."

Samuel Fielden

Nació en Todmorden, Lancashire (Inglaterra) en 1847; pasó su juventud trabajando en los talleres, i entrando en la edad de la razon, se recibió de ministro metodista.

Fué despues nombrado superintendente de las escuelas dominicales de su pais natal. En 1868 pasó a Nueva York i trabajó en algunos talleres.

Al año siguiente se trasladó a Chicago, i desde esta fecha trabajó como jornalero. Ingresó en la Liga Liberal en 1880, donde hizo conocimientos con Spies i Parsons; se declaró socialista i fué uno de los miembros mas activos de la Asociacion Internacional de los Trabajadores. Era un orador i pensador profundo."

Alberto R. Parsons

Nació en Moutgomeery, Albama (Estados Unidos) en 1850. Sus padres murieron siendo él mui jóven, i su hermano W. R. Parsons, que era jeneral del ejército canfederado, pasó a Tejas llevándose consigo a su hermano Alberto. Allí recibibió su educacion en los colejios de Waco. Despues aprendió a impresor en el periódico *Galverton News*, cuando estalló la guerra se fugó de casa de su hermano e ingresó en un cuerpo de artillería del ejército confederado. Poco despues sirvió bajo las ordenes de su hermano, recibiendo señaladas distinciones por sus heroicidades.

Despues de la guerra fué editor del periódico *El Espectador* en Waco. Con gran disgusto de su hermano se hizo republicano, en cuyo partido figuró en primera fila. Ocupó dos veces puestos importantes en el gobierno federal de Austin i fué secretario del Senado del Estado Tejas. En Chicago trabajo algun tiempo en varias imprentas i se hizo un ardiente ajitador entre las clases trabajadoras.

Por sus méritos fué nombrado maestro obrero del distrito 24 de los caballeros del trabajo, i presidente de las asambleas de oficios, cargo que desempeñó tres años consecutivos. en 1879 fué nombrado candidato para la presidencia de los Estados Unidos por el partido socialista, la que renunció por no tener los 35 años que pide la Constitucion. En 1883 contribuyó a formar el programa de la Asociacion Internacional de los Trabajadores en el Congreso de Pittsburg. Fué elejido candidato a la concejalía de Chicago varias veces i finalmente, en 1884 fundó el periódico *La Alarma*, órgano del «Grupo Americano».

Desde esa época, sus contínuos servicios a la organizacion i su actitividad incansable, como asimismo su palabra fluida i convincente, hicieron de Alberto R. Parsons una de las mas importantes figuras que desarrollaban entre la pléyade de trabajadores ilustrados que dirijian el movimiento obrero en Norte América.»

Cumple-años

En esta fausta fecha Primero de Mayo; fecha precursora de glorias, de progreso i de futuro bienestar social, cumple nuestra humilde hoja—La Protesta—dos años de vida, si tal pudiera llamarse. Esta corta vida ha sido de de calvario: llena de azares i agonías, es decir, como toda obra de pueblo escarnecido i esplotado, que es noble i bella, pero que pronto muere.

En este grandioso dia La Protesta se levanta de su tumba i recobra nuevo aliento, i convertida en espectro, quiere por última vez anatematizar i escupir en el rostro, no sola a los asesinos i esplotadores del linaje proletario, sino tambien a los hipócritas i falsos anarquistas que, dándoselas de superhombres, sufren el prejuicio de la sabiduría, pero que solo la emplean en críticas gratuitas i en buscarse combustible para sus estómagos sin mirar de dónde i cómo les puede venir, por una parte; i los atorrantes, ignorantes i viciosos, que espian, esplotan i entorpecen la obra i la accion de los bien intencionados, por otro, los que en conjunto forman una recua de eunucos del pesamiento, i enemigos declarados del bienestar jeneral, han sido los causantes de la marcha anémica de nuestra hoja, i esto es debido a que esos hombres no han sentida jamas bullir en sus almas la idea que encarna la redencion de los desheredados de la fortuna.

El delito pasional de la mujer

En otros artículos he indicado ya cómo se necesita buscar la causa de los delitos, no en la inexistente voluntad de hacer mal del delincuente, segun la vieja teoria del libre arbitirio, aplicada a la criminolojía, sino en la constitucion física de aquel mismo, en el ambiente que ha contribuido en formar la mentalidad i las tendencias, i especialmente en las condiciones sociales que mas o ménos han influido en él i pueden haberlo puesto en la necesidad de romper el pacto social,

El abate Parini decia. hace ya mas de un siglo, i en una lírica de terrible eficacia, cuánto puede ser la necesidad causa del delito.

El delito pasional, si es determinado por causas, aun que no estrechamente materiales, síquicas, no escapa por ello a la férrea lei de la causalidad; al contrario, la responsabilidad en este jénero de delitos es aun mas reducida, cosa que, está reconocida por las leyes de muchos estados i—lo que mas importa—por la mentalidad del público.

No es este el caso de entrenerme en el exámen de las pasiones que pueden impelir a la mujer hácia el delito. Seria tarea imposible de resolver en un artículo i ademas, otros han hecho es o, i yo no tengo que volver encima Baste que al repetir nuestro concepto, aquello que solíase llamar «malas pasiones», no son en el fondo sino las tendencias naturales del hombre, que serian elemento potente de progreso i perfeccion para el individuo i para la sociedad, si los prejuicios, la falsa moralidad corriente i las instituciones relijiosas i civiles de índole autoritária no las hubiesen hecho desviar, irritar i pervertir con el pretesto de correjirlas o regularlas. De este modo, i por ejemplo, las perversiones sexuales i i las inmoralidades que alguna vez llegan a esplotar en violencias inauditas no pasan de ser desquite, triste i amargo, que la naturaleza toma contra los obstáculos que los prejuicios morales i reliosos, codificados o no, levantan en oposicion a su libre manifestacion.

A menudo el prejuicio mismo es quien directameente jenera delitos pasionales, como de modo particular es dable demostrar en el caso de la mujer que mata al amante qu la ha «traicionado», cuando la muerte es causada así por el deseo deseo de rehabilitarse, mas que el vengarse, frente a la sociedad, de lo que ésta le alista la culpa.

Al misma tiempo, dicho prejuicio es causa indirecta de delito en el caso de infanticidio, puesto que en él la mujer se rinde rea por ocultar aquello que por la sociedad en que vive es considerado como su máxima deshonra. En el primer ejemplo el delito es una especie de homenaje al prejeicio de honor femenino, i entónces el público i los jueces están mas dispuestos a escusar i perdonar, en el segundo, es un rasgon, en vez, al qrejuicio que con el delito se viene a ocultar, i entónces la sociedad castiga con máxima severidad a la delincuente ques, no obstante, aun mas irresponsable que en los otros casos,

Desde el punto de vista humano nosotros somos conducidos, cada vez que nos encontramos frente á delitos de este género, a ser tanto mas induljentes hácia las personas cuanto mas nos sentimos inexorables contra los prejuicios i las instituciones que son la causa principal de áquellos mismo delitos.

Desde el punto de vista social, ademas, el hecho de que una mujer se convierta —contra el temperamento benigno de su sexo i contta su índole afectiva—violenta i homicida por pasion i por prejuicio, nos sujiere una infinidad de consideraciones, de las que, obligados por la brevedad del espacio, resumimos las principales.

¡Es verdaderamente estraña esta sociedad que prepara la muerte a las víctimas de sus prejuicios!

Se le crea a la mujer, en la vida pública i en la privada, una condicion de inferioridad absoluta en sus relaciones morales i jurídicas con el macho, Perpetuamente puesta en contradicho como ciudadana, la mujer es considerada en la familia i en la sociedad—casi condenada por la maldicion bíblica—verdadera i propia criada del 7ombre. Solamente éste es el lejislador; el guerrero, el juez, el verdugo.

En sus relaciones sexuales, esa jentil criatura está condenada a la eterna tutela de su señor i patron: el macho, i no tiene oficialmente mas que el permiso de amar con el visto bueno de la lei. Las espansiones imperiosas de su corazon i las irresistibles necesidades de su organismo deben adaptarse a la camisa de fuerza de cualquier artículo de un código, sea el que sea, escrito en ventaja total i en privilejio de lejisladores del otro sexo, el que se ha arrogado—i con la lejislacion i una moral usurera ya corriente en el mercado—una especie de monopolio del amor i de todos los goces sexuales.

Un don Juan de la clase rica, valiéndose de su dinero i de sus interposicio nes, *conquista*—es esta la palabra tomada de la jerga del bandidaje de la guerra—muchas mozas, goza las primicias... i pasa a otras conquistas... Todos lo considerarán como hombre afortunado, i los demas machos de su clase, ménos emprendedores, lo envidiarán en su corazon.

Un jóven del pueblo, pobre de dinero pero rico de belleza i de astucias, imitando el ejemplo de la juventud galante, hará promesas i jugará con lisonjas para poseer cuantas mas mujeres de su condicion le sea posible, i todos encontrarán la cosa natural i quejaránse íntimamente de no tener la habilidad de poder hacer lo mismo.

Pero si es una pobre mujer, cercada por esas seducciones, la que cede i se entrega a quien de buena o mala fé jura amarla, abandonándose enteramente a la mas intensa voluptuosidad que la naturaleza haya alargado a todos los seres vivientes, al placer del abrazo sexual, de donde—i como escape perenne—procede la renovada juventud de la especie humana?... ¡Oh! guai, guai deella!

Como en esta misteriosa fusion de dos seres, en la cual se madura el sublime i moral fenómeno de la procreacion, se ha querido primero con la boba hipocresía sacerdotal i despues con una convencional mentira colectiva, avisar algo de pecaminoso i ocultable, así el amor que no haya sido sancionado i permitido por un empleado del poder, viene a ser reprochado a la mujer como una inmoralidad i casi como delito.

I guai de esta mujer, que ha caido, al emplear la frase del convencionalismo dominante. ¿Qué le importa a la sociedad, embustera i feroz, si el seductor prometió i no sostiene? Para la abandonada no hai piedad... Ningun Cristo corajudo. tendrá para ella la palabra santa: «Mucho a ella le será perdonado, porque mucho ha amado»; ninguno osará gritar como el anarquista de Nazareth en la cara de los fariseos corruptos e hipócritas: «El que no tenga pecado, arroje la primera piedra».

Los fraudulentos cristianos del Siglo XX olvidaron hasta la palabra de perdon. Como un estigma de infamia, sellan la frente de la mujer que amó libremente, sin la confirmacion de una ceremonia civil o relijiosa, i la pasean, cual deshonrada, entre el consorcio de la *jente honesta*.

Es cierto que entre ésta hai cortesanas ilustres que, salvando las apariencias, viven en permanente adulterio; hai muchachas que se venden sin amor, pero legalmente, i por toda la vida, á un marido rico, con tal de satisfacer sus caprichos de lujo i de galantería! Pero, puesto que todas estas pasaron bajo las horcas caudinas de la funcion legal, la única cosa que se les pide en sus amores adúlteros es el respeto a las fórmulas esteriores.

Las otras—las abandonadas, las no casadas legalmente—difícilmente podián reelevarse a los ojos enternecidos de la moral mercantilista.

Ahora, ¿cómo pretende la sociedad que frente a este prejuicio cachetea la seducida en lugar del seductor, i la persigue hasta en su prole inocente que del hurtado abrazo fué jenerada, miéntras a la alterada por el parto con el primer vajido de la criaturita—a la que los hijos legales llamarán despectivamente bastarda;—como pretende esta sociedad provocadora que la mujer se satisfaga, en buend paz, con el abandono despues de las promesas, la irrision despues de la esperanza, cuando sabe que un enorme prejuicio se levanta delante de ella, para arrojarla al fango? I cuando, arrastrada por la pasion tempestuosa al ver turbada para siempre la paz en su vida, surje contra el ladron de lo que se suele llamar honra i envitriola, hiere o mata al seductor, ¿con qué derecho quiere erigirse la sociedad en juez de la espantosa tempestad psíquica, que solamente sus prejuicios i sus iniquidades desencadenaron en el alma que se habia encontrado bailando entre las delicias del amor i el infierno del abandono i de la vergüenza?

No es el caso especial de esta o de aquella mujer delincuente por la pasion lo que nos hace levantar la voz contra las aberraciones jurídicas de castigar las víctimas de los prejuicios i de las fatalidades *sociales*: es en nombre de toda la *multitud gris, plomiza, insensible*—esta *secrecion dolorosa* de una civilizacion *purulenta*, que va empujada incesantemente *hacia las* cárceles i al patíbulo;—es en nombre de toda esta mutilacion *infinita de la libertad* i de la personalidad humana, cometida en nombre de la *lei*,—que es lo mas feroz,—que levantamos *la protesta* de nuestras conciencias *horrorizadas* contra el asesinato judicial i contra cualquier forma de penalidad legal.

¡No es con el delito como se combate el delito.

Vendrá dia en que las jeneraciones felices, cuando la armonía de los intereses i la solidaridad de los derechos hayan jentilizado los corazones, creerán grotesca leyenda esta decorada barbarie deshonrosa en el Siglo XX, i juzgarán como una calumnia histórica el trájico espectáculo a que a menudo asistimos nosotros, en que mujeres indefensas i vencidas por el vértigo del dolor, lesionaron al que las habia engañado, i a quienes solo de roce la impulsion improvisada del sentimiento popular logró arrancar a la tortura de la cárcel i a la ferocidad de la pena de muerte.

Pero aguardando que el dia de la verdadera justicia se levante i mitigue los dolores, sacando a un lado las causas de la gran mayoría de los delitos i por otro lado tratando con piadosa cura fraterna la delincuencia que será todavía triste herencia de un pasado de barbarie, la consecuencia de las anomalías psíquicas i físicas; en espera de aquel porvenir ineludible que anhelan nuestros corazones, incumbe a la jóven criminalojía moderna rendir, con la obra eficaz de sus adeptos, ménos agudo i mutilante el dolor presente, al que tan sólo un cambio radical de la sociedad podrá eliminar realmente.

PEDRO GORI.

Desde los conventillos

I

¡Oh, la horrible vida de los conventillos!
El hambre lasciva i el dolor beodo...
Oh, la queja e r nte de los o ganillos!
Oh, los dolorosos tintes amarillos
Que en los rostros pone la ausencia de todo!

¡Oh, las ánsias locas! Los ensueños turbios
De aquellos reductos de mugre i de carie!
Hambre de revueltas i sed de disturbios
Que en los grandes dias, desde los suburbios,
Echa la miseria contra la barbarie!

¡Oh, los conventillos! La gran ciudadela
Donde la miseria se encierra i batalla...
Hogar del trabajo, de la infamia escuela,
Rincon desolado donde se desvela
La honradez heroica que el vicio encanalla!

Allí es donde brotan las mas raras flores
Allí es donde el alma, replegada i mustia,...
Siente cómo caen, b jo cien dolores,
Los niños, el fruto de ardientes amores.
Las viejecitas con caras de angustia.

Allí es donde pinta sus cuadros la anemia,
Donde la tísis repleta sus filas...
Allí es donde al hambre que acosa i apremia,
Los vírjenes labios mancha la blasfemia
I la rabia enturbia las claras pupilas.

Hogar mentiroso, no es de quien lo habita;
No es de quien debajo de su techo duerme...
(Pero ai! cuando griten su frase inaudita
Las bravas arengas de la dinamita
Por el pobre diablo que caiga o enferme!)

A las torres de oro no llega el murmurio
De la inmensa hornalla que hierve aquí abajo...
Ni un eco de alarma, ni un lejano augurio
De esas tempestades que harán del tugurio
El inespugnable cua tel del trabajo.

I hoi... los conventillos! Absurdos hospicios
Alzados en medio de esta vasta feria,
Son toldos jitanos mas bien que edificios,
Son úlceras que hablan de todos los vicios
Son viejas heridas que sang an miseria!

II

Hé aquí una historieta pueril i macabra.
No sin comentarios de estúpido alarde,
Despues de la orjía mas abracadabra
A un muchacho alegre, de fácil palabra,
Contada entre sorbos les escuché una tarde.

«Voz hermosa i grácil era, aunque doliente,
La que me detuvo de pronto en la calle...
Miré i ví una niña casi adolescente,
Bella con sus largos rizos a la frente,
I el manton oscuro sobre el libre talle.

—Algo, cualquier cosa!—I estendió la mano.
Oyera uste el llanto de mis hermanitos...»]
Ai! bien triste es ese recuerdo lejano:
Siempre que pronuncian la palabra «hermano»
Siento que me acusa la conciencia agritos.

—Mi mad e se muere, seño ! Cualquier cosa...
Yo oia en silencio. Volvia esa noche
De una inolvidable bacanal ruidosa,
I ante el ruego humilde de aquella haraposa,
Recordé con pena mi último derroche.

«I ebrio entónces, ebrio de amor todavía,
—Te lo diera todo,—respondíla,—todo,
Si por un momento quisieras ser mia...
Ella alzó los ojos con melancolía,
I al fin, sin sorpresa, con un raro modo:

—«Bien,—me dijo,—vamos... I abanzó (conmigo.
I fué la muchacha tras el caballero:
Ella tiritando, i él bajo su abrigo...
Ella era la esclava, i él era mendigo
Por una piltrafa de amor callejero.

«Luego... el lecho... El roce de la blanca seda
Con el viejo harapo... La sábana tibia...
El beso vendido... La infame moneda—
La víctima que fuga... I el sátiro queda
Saboreando a solas su impura lascivia.

«I oh, sorpresa estraña! Recuerdo que adoro
Lo que yo en mi vida soñarlo pudiera,
La hembra adolescente que compró mi oro
Dejó entre mis manos todo su tesoro,
Me entregó la gloria de su primavera!

«Fué aquello tan raro que aun me maravillo,
Era la pureza sin mancha de culpa
De aquella inviolada flor de conventillo,
Perla que en el fondo del charco da brillo,
Fruta que ent e abrojos esconde la pulpa».

III

Es de noche. Llueve. Desolado el puerto
Se duerme. La eterna lluvia desespera,
Todo está tan triste que parece muerto...
I en el conventillo, por el techo abierto,
Como redoblando cae la gotera.

El tiempo bosteza. Da un reloj las doce...
En su endeble cuna dormita una guagua...
Un enfermo en cama se revuelve i tose...
No hai fuego... La madre, sollozando, cose...
Run-run, dice el viento; toc-toc, canta el agua.

¡Qué noch tan triste, tan triste, Dios mio!
¿Por qué ya no llegan aquí tus miradas?
Mira que esto es pobre, bien pobre i sombrío...
Aquí reina el hambre, i aquí el viento frio...
Se entra por las carnes como a puñaladas.

En la noche inmensa, se han hecho dormidos
Los bronces c istianos... Tan solo en los cerros
Cuántos gritos! Cuántos sollozos perdidos!...
Hácia el cielo sordo, cuántos alaridos
Salen de las roncas fauces de los perros!

!Llueve, llueve, siempre! Como un gran lamento
Surje i se levanta desde el conventillo...
Hundida en un vago desvanecimiento,
Se escucha entre el ruido del agua i del viento
La voz moribunda de un viejo orgonillo.

¿Quién llora? ¿Quién canta? ¿Quién rie o (se queja
Rumiando su oscuro senti entalismo,
Canta el organillo su aria mas añeja...
I su voz parece que huye i que se aleja,
Como si él tuviera miedo de sí mismo.

¡Llora, pobre diablo! Tu queja emborracha,
Por el miserable conventillo escueto,
A favor del viento que le da su racha,
La señora muerte, preparando su hacha,
Galopa a horcajadas en un esqueleto.

!Llora por los pobres, organillo! Llora!
Quéjate de todo! Solloza, organillo!
Cuando tras las nubes se asoma la aurora,
Ai! ya no habrá nada de lo que hai ahora
Entre las paredes de tu conventillo.

El agua, que llaman el mejor brevaje
Que todo lo nutre, que todo lo alegra,
Tuvo al fin su turvo reventon salvaje,
I echó, cerro abajo, su enorme oleaje
En una avalancha formidable i negra.

Hasta el agua santa te acosa. Hasta ella
Turba tu reposo, derrumba tu techo...
Hasta el agua pura se exalta i se estrella
Sebre tu cabeza, tu hogar atropella.
I arrastra consigo tu nido deshecho...

Hasta el agua... Luego vendrá la ternura
De la hipocresía... Damas de alto rango
Abrirán el ancho cofre de la usura.
I dos o tres misas dirá el señor cura
Por los pobrecitos náufragos del fango,

IV

Miseria! Miseria! Si tu eres mi musa,
Si tú eres el alma de los versos mios,
Sé el dedo que se alza, que indica i acusa;
I pon en los pechos que cubre la blusa
Cóleras soberbias i empujes bravíos.

Miseria! Sé arranque. Sé nervio. Sé empuje.
Rompe al fin las viejas torres del silencio
Tras de cuyos muros el prejuicio cruje...
I anima a la turba que se yergue i ruje
Cantando el augusto grito de ¡Redemptio!

Animalos! Yérguelos! Sé de ellos, miseria!
Para sus ensueños sé fiebre i arrullo.
Pon nervio en la fibra, pon sangre en la arteria,
I entónces los hijos del hambre i la histeria
Serán los que fueron: tu gloria i tu orgullo!

Llegarán entónces los dias supremos
Se alzará de pronto la turba violenta.
Lanzado ya el rio, del fin ¿qué sabemos?
I ¡ai! de los cobardes, i ¡ai! de los blasfemos
Cuando llegue el dia de la gran tormenta!

Romperá la turba trájica i huraña
Contra la mentira, contra el vilipendio...
Banderas triunfales batirá su saña...
I como una enorme, fantástica araña,
Tenderá sus palpos de fuego el incendio.

Ráfagas impuras troncharán los lirios...
I harán presa fácil en los corazones
Todas las angustias, todos los delirios,
Todas las torturas, todos los martirios,
Tadas las supremas desesperaciones!

A la nunca oida cancion del negüello,
Correrá la sangre turbulenta i acre...
Será bello entónces, será horrible i bello,
Ver de las hogueras al brusco destello,
La siega de vidas bajo la masacre!

La fábrica muda. Cerrada la usina.
La grúa que agarra será horca que cuelga ..
¡Oh, el ritmo sangriento de la guillotina!
Oh, la formidable cólera divina
De los huracanes de la última huelga!

Porque un dia el sueño de la turba inquieta
Se verá cumplido... Del ciénago mismo
Se levanta el vuelo de la alba garceta...
Desde el conventillo se alzará el profeta
Cuya voz sublime llenará el abismo,

Al anunciamiento de un astro improvisto,
Tendrá el horizonte sacro esplendor helio...
Para el holocausto todo estará listo...
I una entraña vírjen dará un nuevo Cristo,
I tendrán los hombres un nuevo Evanjelio.

V

I tú, visionaria musa que me inspira,
Que olvidas el ruego i odias la plegaria,
Sentirás, al choque de tus santas iras,
Que estalla la orquesta de todas las liras,
Ante la falanje revolucionaria.

I tras el sublime, postrer episodio,
Alzarás sin tregua tus líricos arcos...
Serás de las almas el ánjel custodio,
I, muda en los labios la cancion del odio,
Guiarás las almas al triunfo de Anarkos...

VÍCTOR DOMINGO SILVA

Apuntes leidos por Meslier en la A. de L. Pensadores

Muchos, incontables, son los prejuicios que subyugan a la Humanidad, pero, en mi concepto, ninguno mas temible que el prejuicio relijioso; i lo estimo así, porque considero a éste como un baluarte inespugnable que constituye el sosten mas oderoso de los otros.

Duro, injusto, será el prejuicio económico, que, asegurando una situacion espectable a un reducido número de seres, mantiene, por otra parte, sumidos en la miseria física, intelectual i moral a la gran mayoría de los humanos; inícuo será el prejuicio patriótico, que teniendo por único objetivo asegurar i ensanchar el bienestar de los grandes, con las guerras de conquista, lleva la desolacion i la ruina al hogar del menesteroso, que engañado ha ido a conquistar honores i grandezas para sus tiranos; pero, debemos convenir en que mil veces mas dura, injusta e inícua es la plaga relijiosa, porque ella encarna, especialmente, la esclavitud intelectual, i la dolorosa esperiencia de los hechos nos ha demostrado, de un modo evidente, incontestable, que aquella es la madre de todas las esclavitudes.

Dada la preparacion del medio que me escucha, no necesito estenderme en consideraciones respecto a la labor ejecutada por el clero a fin de perpetuar la ignorancia entre las masas, para cuyo objeto su principal táctica ha sido presentar una tenaz oposicion a la instruccion del pueblo, i aquella misma circunstancia me ahorra de hacer comentarios sobre los resultados morales obtenidos por ese mismo clero por medio de sus prácticas relijiosas i mui especialmente por el confesonariuo.

He querido recordar aquella verdad, reconocida por todos nosotros, tan solo como punto de referencia i a fin de hacer un llamado hácia un deber que, de un modo imperativo, nos impone ese reconocimiento.

Conocedores de un error o de un peligro, como humanos tenemos el deber de ponerlo en conocimiento de los demas hombres; como marido, en el de nuestra esposa i como padre, en el de nuestros hijos.

Sabedores, pues, de que el sacerdote, de cualquiera relijion que sea, encarna el mayor de los errores i el mas sério de los peligros, debemos apresurarnos a poner esa noticia en conocimiento de todos; ocultar ese error o ese peligro, equivaldria a hacerse el aliado del fraile, es decir, su encubridor, su cómplice; i yo creo que ningun libre-pensador de verdad estará dispuesto a desempeñar tan indigno papel.

Es así que no es aceptable que reconociendo que el clérigo es un apóstol del error se recurra a él cada i cuando la Naturaleza nos depara un hijo, a fin de que aquel farsante efectúe una ceremonia ridícula en presencia del nuevo ser, la cual, como mui bien sabemos, a nada racional conduce i a la que esos sátrapas dan el nombre de bautismo.

I mucho ménos aceptable es que aquellos que diciéndose libre-pensadores al contraer matrimonio, los veamos acudir a la iglesia sin el menor sonrojo.

No debemos ser como el fraile católico que cuando mas es un moralista puramente teórico. El verdadero apóstol de una idea debe de predicar mas con el ejemplo que con la palabra.

No es admisible que contribuyamos deliberadamente al sostenimiento del error i del embrutecimiento de las masas; parece que fuera suficiente con la imposicion odiosa que nos hace el Estado de esta República modelo al obligarnos a mantener a esa colonia de parásitos, por medio del Presupuesto, que es formado con el esfuerzo de todos los ciudadanos que trabajan.

I lo que dejo dicho de las prácticas católicas llevadas a cabo por los pseudo-libre-pensadores, es aplicable tambien a muchos otros actos de la vida, cual es, por ejemplo, el de comprar las revistas i periódicos editados por los sacristanes de esta tierra.

Esto, que a primera vista parecerá mui insignificante, en realidad, no lo es, porque con ese proceder, no hacemos otra cosa que prestijiar al enemigo i prestarle un apoyo, por cierto mui censurable, i que, como es natural, redunda en manifiesto perjuicio del libre-pensamiento.

Aun en los actos mas insignificantes de la vida estamos obligados, moralmente, se entiende, a encuadrar nuestro modo de ser en las doctrinas prescritas por los ideales por nosotros sustentados.

El libre pensador, pues, debe de ser consecuente con los principios que preconiza i está obligado, no solo a ser un luchador incansable dentro de nuestra Asociacion, sino tambien fuera de ella i mui especialmente en su propio hogar.

I al recomendar la propaganda en el hogar, no quiero de ningun modo que nuestras ideas sean introducidas allí, imponiéndolas por medio de la autoridad que confiere la jefatura de la familia, como muchos lo entienden, pues es sabido que de este modo solo se pueden obtener esclavos sumisos pero jamas personalidades de convicciones que son las que requiere la Verdad. Por eso soi partidario de que se lleve allí una propaganda racional, científica, cuyos principios sean claramente demostrados a fin de formar cerebros convecidos, i que de ninguna manera se impongan ideas por medio de la fuerza, pues esto nos presentaría como intransijentes i tiranos ante los nuestros i en ningun caso como amantes de la verdad demostrada.

¡Vergonzoso contraste!

Por las noticias que a diario nos llegan, tanto del viejo como del nuevo continente, vemos que el movimiento obrero va estendiéndose en proporciones que hacen fundada la esperanza de que en plazo no lejano se hará universal.

No entra en nuestro ánimo hacer aquí la sucinta relacian de los acontecimientos obreros desarrollados en mui breve tiempo en Francia, Italia, España, Rusia, Alemania i algunas otras naciones del Viejo Mundo, ni aun trataremos las formidables huelgas i manifestaciones ocurridas poco ha en Estados Unidos; preferimos circunscribir nuestras observaciones a lo que acontece en la actualidad en la gran metrópoli Arjentina, tanto porque ello no es, ni mas ni menos, que lo que ocurre en los demas paises nombrados, como porque, al encontrarnos tan cerca, podemos tomar mejor el modelo.

Hasta un año hace que las autoridades arjetinas miraban todo proyecto obrero, no ya como quien oye llover, sino hasta con desprecio, confiadas en el viejo sistema de la fuerza empleada para todo; hasta para no oir las quejas del pueblo; allí, como en todas partes, el sistema adoptado resultó contraproducente i contribuyó, mas que toda otra propaganda, a que las víctimas de la opresion se unieran en apretado haz para que la brecha en él fuese menor i hoi, gracias a la buena organizacion obrera que allí existe, se ven aquellas mismas autoridades en el mayor de los conflictos sin hallar modo de hacer que el proletariado escarnecido i maltratado hasta ayer olvide los ultrajes que se le han inferido, cosa que ha de costar no poco a los arrepentidos gobernantes.

No parecen bastantes a conseguir el desagravio de los elementos obreros de la Arjentina, ni los fabulosos jornales que les ofrece —8 i 6 pesos diarios, segun categoría, a los que trabajan en las instalaciones de la Esposicion;— ni las promesas de no ser molestados en sus manifestaciones de solidaridad hasta el estremo de afirmar que no concurrirán sino dos guardianes para cada acto a celebrarse la conmemoracion del Primero de Mayo; ni los rumores propalados con insistencia de que al autor del atentado del Coronel Falcon i su secretario se le reconocerá su minoría de edad; nada es bastante a saciar la sed de rehabilitacion que aquel pueblo siente por los atropellos de que se ha venido haciendo víctimas.

Los patrones, por su parte, comprendiendo que por su desmedida ambicion ha quedado de hecho sin el amparo de la fuerza pública claman ya por la inmediata formacion de un Tribunal Arbitral compuesto de igual número de ellos i de los obreros i presidido por el jefe departamental, para que, con carácter permanente, derima en adelante toda cuestion que entre el capital i el trabajo se suscite. ¿Qué mas? En su afan de dar pronta solucion al tremendo problema obrero planteado actualmente, el propio Presidente de la República no ha parado mientes en llamar para un arreglo al socialista Palacios, sin pensar que, al estado a que han llegado las cosas, nada podia prometer un solo hombre sobre un movimiento tan espontáneo como jeneral.

Quien pensara que en el corto plazo de un año, el mismo hombre bajo cuyo mando se cometieron tan funestos atropellos tenia que apelar a buscar la solucion del conflicto actual en la influencia que sobre una parte del pueblo ejerce el Dr. Palacios, el mismo de quien toda la burguesía arjentina se mofara al solo anuncio de que el elemento obrero trataba de llevarlo al Congreso!

Los obreros, por su parte, han deslindado su línea de conducta aceptando lo ya concedido i, ademas, pidiendo la derogacion de la derogacion de la lei de residencia, la amnistía de los detenidos por anteriores cuestiones obreras e igual gracia para los infractores de la lei de servicio militar obligatorio. Dado caso que no se atiendan estas peticiones amenazan con la huelga jeneral para el 15 de Mayo. Las sociedades que hasta el momento en que escribimos apoyan la imposicion representan un núcleo no menos de 80,000 obreros.

• • •

Ahora bien; i si en aquella Buenos Aires, que es una Babel donde hai tantísima jente de todas partes del mundo; donde se halla ya reglamentado el trabajo de la mujer i del niño; que se trabaja la jornada legal de ocho horas en locales adaptados a toda hijiene con una retribucion no despreciable se ha llegado a tal grado de solidaridad que ya se le imponen condiciones al Gocierno, ¿no hai como para morirse de vergüenza al considerar las condiciones en que vive todavia el obrero en Chile? ¿En qué parte como aquí es todavía el obrero tratado con ese desprecio patronil; ni soporta con mansedumbre de cordero la escandalosa jornada de 10 horas; ni ejerce sus funciones en locales tan antihijiénicos; ni se toleran las informalidades en el cumplimiento de los compromisos i los desplantes i arrogancias (cuando no llegan hasta las vías de hecho) de los patrones; ni, en fin, se recibe peor remuneracion que la que nosotros recibimos...... ¡En ninguna parte, seguramente. I mal que pese a los que aquí vivimos, es este un hecho no sólo conocido por los industriales del pais que gozan estableciendo comparaciones sobre lo que a ellos les importa la mano de obra con lo quo abonan sus colegas (i hasta ellos mismos) por las faenas similares en otros paises, sino tambien por los obreros de todo el mundo que, conociendo el poco espíritu de asociacion que oquí reina, hacen caso omiso de nosotros para toda obra útil a la causa obrera, ya se trate de Congresos, Confederaciones, etc.

Viviendo en este estado de aislamiento, de apatía, de desorganizacion i abandono; pen-

sando sólo en el probable caballo que mejor divideedo ofrezca en la timba autorizada llamada Hipódromo, donde se deposita una vez i otra el pan que se roba a la boca de los hijos i esposas, sin pensar nunca en el cumplimiento de los deberes en el taller para adquirir el derecho o ser respetados por quien hoi nos atropella; seguiremos todavía hasta quién sabe cuando, siendo víctimas de la escandalosa esplotacion que aquí se ejerce i sin conseguir la menor prueba de respeto, nc ya de las autoridades, sino de cualquier *pelagatos* que, con lo que aquí se establece i se hace patron, no tendria en otro pais ni para el rótulo con arreglo a ordenanzas, anunciádose como tal.

Desechad preocupaciones, compañeros; no esperéis que nadie haga por vosotros lo que vosot os solos podéis i debéis hacer; pensad que el escarnio va siempre dirijido al que se queda atras en la pelea; i tomando por base la conducta observada por vuestros colegas de la Arjentina, procurand imitarlos nniéndoos para ser dignos i fuertes i dignos vecinos suyos, borrando el vergonzoso contraste que hoi ofrecemos comparando su adelanto con nuestro retraimiento.

R. A.

27 de Abril de 1910.

Resistencia

Al encabezar este artículo con el nombre de resistencia, no es mi ánimo el censurarlos ni mucho ménos chocarlos, solo queremos poner en claro algunos puntos oscuros para nosotros, que pensamos de distinta manera de lo que son algunas instituciones, verdad es que hai muchas mui bien organizadas i preparadas para las luchas, pero hai otras que son dignas de estudio i de crítica por sus actos incorrectos dentro de la sociolojía moderna.

Bien lo sabemos que una resistencia bien organizada i compuesta por hombres conscientes i desinteresados, ésta constituye un bienestar progresista para sus asociados, prestando garantía cuando las necesidades lo requieren.

Pero hoi en dia vemos con profundo dolor que muchas adolecen de organizacion, por ejemplo, cuando un personal de obreros se siente colmado de miserias i la vida se les hace odiosa con el reducido jornal diario que ganan, que apénas les alcanza para medio vivir, es entonces cuando sienten la necesidad de no estar formados en resistencia, es entónces tambien cuando sin fondos i sin nada de que disponer, unidos en uno solo, hacen valer sus derechos ante el patron, quien informado que sus operarios no cuentan ni con un céntimo, no podrán resistir mucho, i apoyado en esta razon les niega lo que con justicia reclaman. ¡He ahí, tan terrible decepcion! no quedándole mas recurso que volver al trabajo i aun con mas esfuerzos para recuperar en parte lo que han perdido.

Otra cosa que es digna de mencionarse, otras instituciones han logrado constituirse sériamente con sus respectivos reglamentos i su no despreciable fondo de resistencia, i que junto con ganar una batalla han muerto en el mismo campo de accion. Entusiasmados con la victoria los de la mesa directiva i algunos asociados intimos, sin pensar en el porvenir de mañana, ni en el estricto cumplimiento que tienen el deber de conservar para con la institucion i sus compañeros, han derrochado sus fondos i junto con obtener una vida ménos sacrificada, han muerto moral i materialmente esa noble compañera—La Resistencia—dejando un hondo vacío i una tenaz decidia en los compañeros que principiaban a ver ese hermoso sol de la libertad, del derecho i dol deber.

Pero hai otros casos que no solo deben ser censurados sino que nos causa una honda impresion. Una institucion que vive al calor de una huelga con base fuerte i segura, i todavía lleva el nombre de resistencia, lo que está mui léjos de serlo, nació fuerte pero en la lucha se ha ido debilitando, poco a poco. Como era natural, desde empleados a mayordomos fueron i son sus mas encarnizados enemigos, los que tambien deberian ser tratados con el desprecio, aunque no fuera de todo el personal de obreros por lo ménos debian de serlo los que se cobijan bajo el manto rojo de la resistencia, pero sucede todo lo contrario, los que ménos debian ponerse en la picota del ridículo, son las que han dado la nota alta en cometer torpezas i humiilaciones, como aquello de festejar i obsequiar flores e insignias condecorativas a patrones que no han hecho otra cosa que declararse verdugos hambriadores de sus operarios, negándose dias ántes a ceder justas peticiones, a esos se les viva, como al mas sincero filántropo, i para colmo hacen la «pata» a capataces què solo han hecho el papel de espías i sayones al servicio del señorito adinerado. Este es pues, el papel que hacen las bestias de carga, han sido i son humillados, sin ser atendidos jamas en sus necesidades. ¿Por qué entónces no te hacéis respetar como obreros que sois, i que te encontráis afiliado en la sociedad de resistencia i que sus doctrinas no permiten que ninguno de sus hijos incline la cerviz ante el patron ni mayordomo?

Sencillamente porque os falta muchl preparacion, no conocéis el bello idea social pero que seguro estamos que una série de conferencias basada en este tema pronto arrojaréis ese vendaje negro que te impide ver el amargo dolor que nos causa a los hombres conscientes, de ver que el patron se ensoñeree con sus operarios, como manifestando así que el obrero es esclavo del capital.

Al terminar este artículo nos hacemos un deber de manifestar a los compañeros de trabajo, que ya es tiempo que pensemos en el porvenir i corramos presurosos a formar parte en las filas de la organizacion obrera, que inconsolable nos llama nuestros compañeros, i formemos un gran muro de las colectividades obreras, para que el capital se estrelle i caiga humillado a los piés de nuestras banderas.

NoVEN

Como se mantiene el clero

Es costumbre en todo el mundo católico, en pueblos como en ciudades, celebrar los dias de los patronos o santas patronas de la iglesia, como por ejemplo, Santiago celebra su patrono San Santiago, San Felipe a san Felipe, Los Andes a Santa Rosa i así sucesivamente.

El cura del lugar i sus secuases frailes, monaguillos i sacristanes, se encargan con la debida anticipacion de recolectar fondos, nombrando comisiones con jente de iglesia, que se prestan gustosisimas a que se haga la santa voluntad del fraile.

Llegado el día del santo, pongamos por ejemplo: San Mateo, patrono de El Membrillar, se realiza la farsa con su agregado de juegos artificiales, adornos, misa de gran pompa con mucho incienso, campaneo i el agregado del gran banquete que nunca falta, se entiende a costillas del manso pueblo. pagano de todos estos latines.

La comilona se lleva a cabo en medio de músicas, cantoc, platos esquisitos, preparados por amables señoras i señoritas, que no teniendo en que ocuparse en la casa, agazajan de este modo al cura, correspondiendo de esta manera los buenos consejos e induljencias dadas en el confesionario, *cloacas de todas las inmundicias relijiosas.*

Miéntras en la casa del cura hai fiesta, derroche de comestibles, mucho ruido i alegría; en ese mismo instante en cuantos hogares pobres, los séres se mueren de hambre i frio, pero eso qué importa, es una bicoca para los que comen a la salud del patrono santo de la Iglesia, por mas que éste sea discípulo de Cristo, que segun ellos, predicaba el ayuno i pobreza.

Es decir, la farsa sangrienta de siempre. El fraile dice: todo para mí, los demas, los tontos e imbéciles, que se chupen el dedo.

Si un pobre para su desgracia, golpea la puerta, atraido por el olor de los guisos, implorando un pan. el ro,rn ·atd · cristín, vulgo sacristan, lo arrojará con cara airada, por haber ido a turban la santa i franca alegria, de los que despues de llenarse con una comida suculenta, no tienen vergüenza al ir despues a predicar *a la manada de mansas ovegas* ¡el ayuno! ¡el ayuno!...

La recojida ha sido buena, la limosnas con sus alcancias i donaciones ha dado pingues entradas.

La inversion de los fondos ha sido secreta. pues nadie rinde cuenta. Pero ¿quién se atreve a desconfiar del señor cura? ¡Qué indignacion! La mayor parte de los fondos se han invertido, se pagan cantores, los frailes, organistas, sacristanes i cuanto bicho grandes i chico qué haya tomado parte en la ceremonia; en la iglesia como en el teatro todos los actores son pagados. Hai que pagar las velas consumidas i *tuti cuanti* de la fiesta.

Ahora bien, amigos i compañeros ¿quiénes son los que contribuyen a esas esplotaciones? Vergüenza da confesarlo: son los liberales, radicales, demócratas, que dan dinero, o lo que es lo mismo permiten que sus mujeres e hijas den el dinero a manos llenas.

que olvidándose de sus mas elementales deberes, costean misas, comilonas i fomentan infinidad de solemnidades relijiosas msauerrsjaatdr ·ara no debieran rpceullsfreuuoeesaanleitcinto interior de las iglesias.

¡Qué triste espectáculo presentan! al pueblo, los trabajadores i las clases sociales en jeneral, festejando todas estas farsas ridículas.

¿No sería mil veces preferible que todos estos entusiasmos i enerjías lo aprovechásemos en algo mas útil?

A qué necesidad responden estas fiestas? Cuál es el beneficio práctico que producen en el pueblo? Ninguno.

Quemando velas e incienso se trabaja acaso por el progreso, por el bienestar social.

Guardemos todas las enerjías en otras útiles i provechosas i hagamos que no se gasten fomentando la ignorancia i la supersticion.

Nos hace aquí mucha falta el espíritu de innovar en contra de la rutina, ser ménos conservadores de las antigüedades.

En otros paises mas adelantados que el nuestro las hestos de los árboles en las escuelas, revisten toda solemnidad.

La construccion de edificios públicos, como escuelas u otros de utilidad positiva, la apertura de calles i caminos, puentes, líneas férreas, o cualquiera obra de utilidad para la colectividad, es natural que debe ser dia de regocijo para los que aman el progreso i comprenden sus beneficios.

Las fiestas que se hagan con este objeto están esplicadas; son fiestas del progreso, del adelanto, del trabajo.

Lo que no se esplica, ni se justifica, son las fiestas relijiosas; su aparato, su brillo, el esplendor de que se rodea le sirve para mistificar a los ignorantes faltos de juicio sensato, de raciocinio para ver, estudiar i comprender las cosas, que estén de acuerdo con la razon, despejando la mente de los prejuicios heredados de tantos siglos de mentiras e hipocresías.

I lo que apena, es contemplar el concurso obligado, de los que dándose de liberales, no quieren darse cuenta que el móvil de esas fiestas relijiosas son un pretesto para llenar las alcancías de la iglesia, ávidas siempre de oro, cual ave de rapiña dispuesta siempre a clavar su negra i repugnante garra. Consumando de este modo la obra del embrutecimiento del pueblo, como medio seguro para el triunfo de la iglesia católica, apostólica romana.

Libre pensadores!

Nuestro deber es en la hora actual, cambatir por todos los medios posibles a que ninguno de nosotros i de nuestras familias contribuyan en ninguna forma a las fiestas relijiosas, prestijiando con su presencia tamañas farsas i aberraciones, que ademas de representar una irritante esplotacion son una manifestacion de nuestro atraso i retroceso.

Seamos unidos! i consecuentes con lo que hemos prometido cumplir al ingresar al seno de la Asociacion de Librepensadores, sino queremos ver cada dia mas triunfantes a los discípulos de Loyola i Torquemada, a los eternos enemigos de la libertad, de la ciencia i de la justicia.

A. P.

Algo útil

Cada año los obreros se reunen en esta fecha para regocijarse de su union i para agusar su conciencia de clase. Indudablemente que el espíritu aun en los mènos concientes se espande i la esperanza se robustece; hace falta ver cuanto progresa la consiencia.

Propendiendo a este fin de esclarecimiento me voi a permitir esponer lo que me parece de primera necesidad de la clase obrera actualmente: la sociedad de resistencia i ojalá que se piense aunque sea un poco en este dia en esta necesidad.

Viajando en carros en dias pasados conversaba con la conductora sobre su salario i le escuché esta enormidad: ganan tres pesos al dia i trabajan jornadas de 12 i 9 horas. Cuando no salen trece dias seguidos se disminuye aun su salario; las multas aminoran por otro lado el ingreso. Yo comparaba esta miserable remuneracion con los gruesos sueldos en libras esterlinas que reciben los empleados superiores i con el caudal que manejó el diputado alessandri para comprar municipales cuando se trataba de reformar el contrato de la Empresa. ¡Qué diferentes andarian las cosas al estar constituidas las sociedades de resistencia en ese gremio!

Si se echa una ojeada sobre los otros oficios i especislmente de mujeres no hai ménos motivo de desaliento. La desocupacion es grande, el salario escaso, la jornada de trabajo larga, las condiciones hijiénicas del taller deplorables la dignidad del obrero se ve pisoteada a cada momento, los accidentes del trabajo numerosos. i sin embargo vivimos en el mejor de los mundos reposando confiados en el recuerdo o la esperanza de dias mejores.

Si del punto de vista económico pasamos al normal, no divisamos sus negruras. Se ha visto a un pretencioso i un audaz ministro de Relaciones Esteriores jugar con la guerra a fin de hacerse propaganda electoral, sin que una voz proletaria se alzase en protesta; i el peligro de una matanza contiene todavia suspendidas sobre estos pueblos de Sud Aamerica que se engregan pasivamente en manos de sus gobiernos.

A diferencia del obrero arjentino que cada dia se muestra mas viril i activo nosotros caeremos en la mania patriótica de Setiembre para festejar a la emancipacion de sn patria, la de los satisfechos.

Continuará

San Diego, Núm. 375